



IV Congreso Virtual sobre Historia de las vías de comunicación.

Del 15 al 30 de Septiembre de 2016



Isidoro de Antillon y Marzo. ¿El Geografo olvidado?

Raquel Fernández Díez

ISIDORO DE ANTILLÓN Y MARZO. ¿EL GEÓGRAFO OLVIDADO?

Raquel Fernández Díez

RESUMEN:

La aportación de Isidoro de Antillón al desarrollo del estudio, conocimiento, práctica de la geografía en nuestro país.

Cuando la geografía está desapareciendo de los planes de estudios y parece estar abocada a, no tardando mucho, formar parte de los saberes olvidados; quizás, puede merecer la pena reflexionar sobre el papel de ésta y la importancia que tiene en nuestra formación y pensar que cuándo miramos el mundo y cómo lo miramos, es gracias a esta disciplina.

Para plantear en el marco del congreso una reflexión y posterior debate sobre el tema, he tomado como "herramienta de trabajo" la biografía de Isidoro de Antillón y Marzo al que podemos considerar, en mi opinión, el padre de la geografía española y un estudioso que podría estar a la altura de figuras como: Humboldt y Ritter.

La biografía de Isidoro de Antillón representa de una forma ejemplar, ya en el siglo XVIII-XIX, todo aquello que podemos adquirir gracias al conocimiento de la geografía y, curiosamente, sus argumentos para poner en valor esta disciplina, que luchaba por su sitio entre los saberes de la época, no son tan diferentes a los que podemos esgrimir en su defensa en la actualidad.

Recordemos que, hasta la época ilustrada, la geografía, como ciencia que se ocupaba de la descripción y de la representación cartográfica de la Tierra formaba parte de las matemáticas. Era considerada, principalmente, como una ciencia matemática mixta y su estudio se vinculaba a las matemáticas, la astronomía y la navegación.

Su vida y su obra ilustran los estudios de la época, más que la formación actual de los geógrafos, así como, las vicisitudes de la ciencia española en los años en los que estalla la crisis del Antiguo Régimen.

Nació en Santa Eulalia del Campo (Teruel) en 1778. Pese a nacer en provincia, debido a su familia y a su posición económica desahogada, le permitirán a los 11 años trasladarse a estudiar latín y humanidades a Mora de

Rubielos bajo la tutela de un familiar. Desde donde pasó a cursar filosofía en el Seminario y Colegio de San Raimundo de Teruel (1791).

Posteriormente, entre 1792 y 1796, cursó tres años de Leyes en la Universidad de Zaragoza, según consta en los libros de matrículas de la misma, en la que llegó a ser una especie de ayudante («repasante de Leyes»). En 1795 recibió el Grado de Bachiller en Leyes en la Universidad de Huesca, grado que, como el de Bachiller en Cánones, estudió También en la Universidad de Zaragoza (1796-1797), para acabar por Doctorarse a finales de 1797 en la Facultad de Cánones de Valencia; en Diciembre de 1798 obtuvo también el doctorado en Leyes por la misma Universidad «con todos los honores de benemérito, valde condigno et nemine discrepante».

Esta trayectoria académica perfila ya la biografía de un hombre de formación brillante y excepcional, pero en ocasiones, la inteligencia y brillantez personal no se demuestra solo en los éxitos, sino también recuperándose de los fracasos.

El fracaso en sus oposiciones a una canonjía de Burgo de Osma y a la doctoral de Huesca le llevo a diversificar sus opciones profesionales y orientarse por los caminos de la geografía, una ciencia a la que dedicará toda su energía entre 1799 y 1808, cuando las circunstancias históricas le lleven a saltar a la escena política.

En 1779 se instalará en Madrid y allí le será ofrecida, como sustituto, la cátedra de Geografía, Cronología e Historia en el seminario de Nobles de Madrid. El Seminario de Nobles era una de las instituciones de educación superior más antiguas de España. Estaba dedicada a la formación de los hijos de los nobles y de la burguesía en los años previos a la universidad. Este ofrecimiento pudo venir avalado por el conocimiento en la Corte o en círculos próximos de su obra.

Recordemos que en 1799 era ya conocido como experto en Geografía por una monografía sobre Albarracín, redactada en 1795 por encargo de la Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País. Esta obra: *Descripción Geopónica, Corográfica, Económica, Política, Criptográfica, Botánica, del Corregimiento y Partido de S. María de Albarracín en el Reyno de Teruel*.

Se trata de una obra marcada por el peso de la corografía y las ideas de la Ilustración. Esto no le resta méritos para ser uno de los primeros hitos dentro

de los estudios geográficos que se estaban realizando, pues, el autor parte de la base de que el conocimiento del espacio geográfico, entendiendo este como medio físico es fundamental para el conocimiento de la riqueza de un país, pues, nos proporciona aprovechamiento forestal, prácticas agrícolas. Siendo estos conocimientos claves para la transformación económica y la obtención del bien común, tan caras al pensamiento ilustrado.

Estos conocimientos deberían llegar a través del análisis sobre el terreno que se debería realizar mediante una observación directa del espacio y no limitándose a la lectura de fuentes: catastros, etc que pueden estar realizados por personas que jamás se movieron de sus despachos.

Esta no excluye que se puedan recurrir a fuentes históricas, pues las prácticas históricas, ejemplo, las relacionadas con cultivos, usos agrarios, los fueros, pueden continuar siendo un lastre para el desarrollo económico y, por tanto, político y social del país. Todo esto, no quiere decir que rechace la información de otros autores, ni las informaciones proporcionadas por viajeros, etc., es más, incorporará a su obra aquellas que le resultan de interés, aunque no dejen de lloverle las críticas por ello.

Huelga decir que con este bagaje científico y con esta concepción metodológica, Antillón se adaptará perfectamente al cargo y se entusiasmará con el proyecto. Recordemos que este seminario estaba pasando por un momento de cambio y reformas de la mano de su director: Andrés López y Sagastizabal, brigadier del ejército que había acometido una profunda remodelación, que trataba de convertirlo en un moderno y eficaz centro de estudios para las élites.

La primera carencia con la que chocará será la falta de buenos libros de texto, pues, tratará de sustituir las clases dictadas y los apuntes manuscritos. Recibirá, para este fin, el encargo de redactar unas *Lecciones de geografía astronómica, natural y política, para la enseñanza en el Seminario*. En 1801 comenzó la redacción de la obra, cuyo primer volumen se publicó en 1804 y el segundo 2 años después. Antillón acometerá, también, la tarea de elaborar un atlas, pues, considerará indispensable el apoyo cartográfico para sus lecciones y trabajos.

El ambicioso Atlas escolar no se verá realizado en su totalidad, pero si verán la luz sus *Cartas esféricas del Océano Atlántico, del Grande Océano, del Océano Reunido y Gran Golfo de la India, de la Escandinavia y de la América Septentrional*; y mar Báltico. Para ello contó con la indispensable información que estaban aportando los viajes y las observaciones astronómicas que contribuirán a que se puedan realizar cartas más exactas.

Recordemos que el siglo XVIII puede ser calificado como el siglo de los viajes y que estos permiten avanzar de forma significativa en el conocimiento del globo terrestre. Esta ciencia se había visto afectada por la física Newtoniana, que impulsó las expediciones y los trabajos científicos ejemplos de Ulloa lo que permitió disponer de nuevos datos sobre la Tierra, tanto desde el punto de vista de su estructura física como sobre pueblos, etc.

Es más, la cartografía y su interés náutico, militar y económico dio lugar a la aparición de corporaciones profesionales especializadas que poseían los conocimientos necesarios, es decir, matemáticos y los medios técnicos necesarios para realizar los levantamientos de mapas.

Todo esto supondría un tremendo salto en la visión que hasta la fecha se tenía de la geografía y cartografía, dependiente de la concepción clásica. Con estos planteamientos metodológicos y procedimientos de trabajo, comienza el periodo más importante y decisivo de la actividad intelectual, profesional y pública de Antillón.

En 1802-1803 publicó obras que más contribuyeron a su conocimiento fueron las fundamentales , además de las citadas, *Lecciones de Geografía Astronómica, Natural y Política* (Madrid, 1804 y 1806), los *Principios de Geografía Física y Civil* (Madrid, 1807), y los *Elementos de Geografía Astronómica, Natural y Política de España y Portugal*(Madrid, 1808), textos todos ellos tan nuevos como indispensables para la enseñanza de esa nueva disciplina de conocimiento que comenzaba a configurarse, la Geografía.

En 1811 publicó en Valencia las *Noticias geográficas del mar Mediterráneo* y en 1812 tradujo en Palma la *Idea de la esfera o principios de geografía astronómica* que se había publicado originalmente en la *Encyclopedie* francesa. Esta fase de madurez creativa se verá truncada por la Guerra de la Independencia.

La guerra sacará a la luz al hombre de acción que se implica y toma partido, no se limita a ser un mero intelectual de salón. Saltará al ruedo político, no solo, con artículos periodísticos, sino que también participará activamente como diputado en las Cortes de Cádiz por Aragón.

En las Cortes de Cádiz Antillón defendió la publicidad de la justicia, la supresión de las penas de azotes en las escuelas, la libertad de prensa, la desaparición de las normas gremiales, la abolición de los mayorazgos, el enterramiento fuera de las ciudades, etc, propuestas que, huelga decir, proceden de su formación como geógrafo.

La separación de poderes, la limitación del poder eclesiástico, la supresión de la Inquisición y otras muchas medidas procederán del hombre de pensamiento liberal y de su profundo conocimiento del derecho, como tal defenderá la abolición de la esclavitud, que había defendido ya en 1802 en su discurso de ingreso en la Real Academia de Derecho Español de Santa Bárbara de Madrid, y que se publicaría en 1811 con el título *Disertación sobre el origen de la Esclavitud de los Negros, motivos que la han perpetuado, ventajas que se le atribuyen y medios que podrían adoptarse para hacer prosperar sin ella nuestras colonias*. La actuación y significación de personas como Isidoro de Antillón, como las de otros compañeros de generación, han permitido atribuirles la condición de «intermediarios de la modernidad», escritores y políticos que

Expresaban su opinión sobre los asuntos públicos y generaron una nueva relación con el poder y la sociedad que sería el signo de la modernidad, contribuyendo de este modo a establecer las condiciones de la formación de una opinión pública en un sentido moderno; incluso distinguirlos y clasificarlos. Isidoro de Antillón vivió su época con tanta intensidad y compromiso que quizás esta fama y proyección pública fueran las causantes de su temprano fallecimiento, pues, fue objeto de un grave atentado.

Varios individuos lo golpearon, dejándolo por muerto lo que dio motivo a sesiones de condena y solidaridad. En las Cortes e investigaciones que no dieron ningún resultado, quedando impune el intento de asesinato a la vez que causaba gran impacto en la opinión pública.

El decreto del 4 de mayo de 1814 por el que Fernando VII disuelve las Cortes e inicia la represión de los liberales más destacados encuentra a Isidoro

de Antillón en Mora de Rubielos, descansando con una licencia por enfermedad. Es su paisano y compañero parlamentario Pedro María Ric, ahora Regente de la Audiencia Oficial de Aragón, el responsable de proceder a su detención, encargando al escribano comisionado a tal efecto, José de Latorre, «que tenga todas las consideraciones correspondientes al carácter y estado de Antillón». A pesar de que se informa de la gravedad de Antillón y se solicitan instrucciones, el gobierno de Fernando VII dispone que sea trasladado a la Aljafería; durante el traslado falleció el 3 de julio de 1814 en la casa familiar de su pueblo natal de Santa Eulalia a los 36 años de edad.

BIBLIOGRAFÍA :

CAPEL, HORACIO: UN MÁRTIR DE LA LIBERTAD: EL GEÓGRAFO ESPAÑOL ISIDORO DE ANTILLÓN. JUNIO 2014

www.geocritiq.com/.../un-martir-de-la-libertad-el-geografo-espanol-isidoro-de-antillo... 25 jul. 2014.

CAPEL SÁEZ, H., *Isidoro de Antillón (1778-1814)*, en Boletín Informativo Fundación Juan March 166 (enero 1987).

FORCADELL ÁLVAREZ, CARLOS: ISIDORO DE ANTILLÓN DE PROVINCIANO ILUSTRADO A MITO DE LA NACIÓN LIBERAL.

ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/32/65/03forcadell.pdf

de CF Álvarez